

LA POLISEMIA DE ΣΦΥΓΜΟΣ EN EL *CORPUS HIPPOCRATICUM* (I)

Luis Miguel Pino Campos
Universidad de La Laguna

RESUMEN

El objetivo de este estudio es el significado del término σφυγμός en el *Corpus Hippocraticum*; en este artículo, primera parte del estudio, el autor analiza tres tratados hipocráticos en los que ha registrado los términos σφυγμός y παλμός; concluye que ambos designan latidos irregulares (palpitaciones), propias de un enfermo; llama la atención el hecho de que en ninguno de los pasajes analizados aparezca mencionado el pulso normal, propio de un hombre sano.

PALABRAS CLAVE: Filología y Medicina griegas. *Corpus Hippocraticum*. Esfigmología.

ABSTRACT

«The polysemy of σφυγμός in the *Corpus Hippocraticum* (I)». The aim of this work is to study the meaning of the term σφυγμός in the *Corpus Hippocraticum*. In this paper, which concerns the first part of the investigation, three Hippocratic treatises including the terms σφυγμός and παλμός have been analyzed. The author concludes that both words are related to irregular heart beats (palpitations), characteristic of a patient. However, it should be noted that in the passages analyzed no mention is made of normal heart beats, typical of a healthy person.

KEY WORDS: Greek Philology and Medicine. *Corpus Hippocraticum*. Sphygmology.

1. En un estudio anterior hemos analizado los términos griegos que se relacionan con el pulso y con otros movimientos cardiovasculares cuales son σφυγμός ('pulso', 'latido'), πήδησις ('sobresalto', 'sobrecogimiento', 'vuelco' [del corazón]), y παλμός ('palpitación'), con sus respectivas formas compuestas y derivadas¹.

Otros dos términos, τρόμος, 'temblor', y σπασμός, 'espasmo', que aparecen con frecuencia vinculados en algunos textos con los tres conceptos anteriores, no fueron analizados por no ser, estrictamente hablando, movimientos cardiovasculares². En efecto, el temblor es entendido como una agitación morbosa, involuntaria, repetida y continuada del cuerpo o de una de sus partes, cuyas causas tienen diverso origen, pero no es un movimiento estrictamente cardiovascular, aunque algunos médicos antiguos así lo hubieran interpretado. El espasmo, por su parte, es la contracción súbita, involuntaria y violenta de fibras musculares, por lo



que tampoco es específicamente un movimiento cardiovascular, aunque también fue interpretado así en la antigüedad por algunos médicos. Por tanto, aunque el temblor y el espasmo impliquen un movimiento de agitación y contracción del cuerpo o de una de sus partes, son diferentes de los movimientos que experimentan de forma regular o irregular el corazón y los vasos sanguíneos; a éstos los denominamos ‘pulso’, ‘pulsación’ o ‘latido’, si son regulares, es decir, si son los propios de un hombre sano; en griego se denominarán con el término σφυγμός; si son irregulares, es decir, propios de un hombre enfermo, se denominarán con los términos πήδησις y derivados, sobre todo πηδηθμός, para el concepto de ‘sobresalto’, ‘sobrecogimiento’, ‘vuelco’ (del corazón), y παλμός, para el concepto de ‘palpitación’.

Así pues, es otra cuestión distinta el porqué aquellos dos movimientos, temblor y espasmo, aparecían vinculados con movimientos cardiovasculares en diversos textos griegos e incluso en títulos de tratados médicos como *Sobre el temblor, la palpitación, el escalofrío y el espasmo* de Galeno³. Es, precisamente, el propio Galeno quien al comienzo de este libro atribuye a Praxágoras, maestro de Herófilo, el error de no distinguir con claridad cada uno de estos conceptos. El texto de Galeno dice así:

Ἐπειδὴ Πραξαγόρας ὁ Νικάρχου, τά τε ἄλλα τῆς ἰατρικῆς ἐν τοῖς ἀρίστοις γενόμενος ἐν τε τοῖς περὶ φύσιν λογισμοῖς δεινότατος, οὐκ ὀρθῶς μοι δοκεῖ περὶ τε σφυγμοῦ καὶ παλμοῦ καὶ σπασμοῦ καὶ τρόμου γινώσκειν,

¹ Pino Campos, 2002: 233-253. En aquel estudio un error informático modificó la literalidad original de la novena línea del párrafo segundo; la línea debía decir: «entre otras aportaciones, el primer texto de patología científica; Filolao de Crotona.»

² Por ejemplo, *Corpus Hippocraticum*, [en adelante CH], *Epidemias* 4.23.12 [= 164]: τρομώδεις σφυγμοί, νωθοί: pulsaciones temblorosas, lentas; *id.* 43.6 [= 255] σφυγμοί, τρόμοι, σπασμοί: pulsaciones, temblores, espasmos; (véase *Tratados Hipocráticos v: Epidemias*, 1989: 193 y 203; trad. Elsa García Novo); *Prenociones de Cos* 136: οἱ ληθαργικοὶ τρομώδεις ἀπὸ χεῖρων... σφυγμοῖσι νωθοῖσι: los letárgicos con temblores en las manos... pulsos lentos; (véase *Tratados Hipocráticos II*, 1986: 318; trad. Elsa García Novo); Arist. *Mete.* 366 b. 15-18: δεῖ γὰρ νοεῖν ὅτι ὡσπερ ἐν τῷ σώματι ἡμῶν καὶ τρόμων καὶ σφυγμῶν αἴτιον ἐστὶν ἢ τοῦ πνεύματος ἐναπολαμβανομένη δύναμις, οὕτω καὶ ἐν τῇ γῆ τὸ πνεῦμα παραπλήσιον ποιεῖν, καὶ τὸν μὲν τῶν σεισμῶν οἷον τρόμον εἶναι τὸν δ' οἷον σφυγμόν...: en efecto, hay que pensar que, así como en nuestro cuerpo la fuerza del viento confinado [fuerza confinada del *pneumá*] es causa de estremecimientos [temblores] y palpitaciones [pulsaciones], así también en la tierra hace el viento algo parecido, de los seísmos uno es como un temblor, otro, como una pulsación...; (véase Aristóteles, *Acerca del cielo, Meteorológicos*, 1996: 347; trad. Miguel Candel; entre corchetes hemos introducido una interpretación más literal).

³ Γαληνοῦ, *Περὶ τρόμου καὶ παλμοῦ καὶ σπασμοῦ καὶ ῥίγους βιβλίον*. [En la versión latina: *De tremore, palpitatione, convulsione et rigore*]; en *Claudii Galeni Opera Omnia*, ed. C. G. Kühn, VII: 584-642, Leipzig 1824; Hildesheim 1965r. De esta obra existe una edición posterior de M. Z. Konstantinides, *The Greek manuscripts of Galeni De tremore, palpitatione, convulsione et rigore, with critical edition of chapters 1-5*. (Tesis, Nueva York, 1977); y una traducción inglesa de D. Sider - M. McVaugh, *TSCP* 1, 1979: 183-210.

ἀρτηριῶν μὲν ἅπαντα νομίζω εἶναι πάθη, διαφέρειν δὲ ἀλλήλων μεγέθει· διὰ τοῦτο ἔδοξέ μοι κοινῇ περὶ πάντων αὐτῶν ἐν τῷδε τῷ γράμματι διελεῖσθαι, οὐχ ἵνα ἐλέγξαιμι Πραξαγόραν ἐν οἷς σφάλλεται, τοῦτο μὲν γὰρ αὐτάρκως Ἡρόφιλος ἔπραξε, μαθητῆς αὐτοῦ γενόμενος, ἀλλ' ἵν' οἷς ὁρθῶς ἐκεῖνος ἔγραψε τὰ λείποντα προσθῶ.

Aunque Praxágoras, hijo de Nicarco, figura entre los mejores [médicos] por otros apartados del [arte] médica y ha sido muy respetado por sus razonamientos en torno a la naturaleza, me parece que él no conocía correctamente lo concerniente al pulso, a la palpitación, al espasmo y al temblor, porque consideraba que todos ellos eran afecciones de las arterias y que se diferenciaban unos de otros por el tamaño. Por este motivo me ha parecido bien dar en este tratado una explicación en común acerca de todos ellos, no con la finalidad de censurar a Praxágoras aquellos puntos en los que él se había equivocado, pues esto lo hizo suficientemente Herófilo, su propio discípulo, sino para destacar las restantes cosas sobre las que él escribió correctamente⁴.

En el estudio antes citado hicimos una síntesis de los términos y significados que designaban algunos movimientos del corazón y de los conductos sanguíneos a lo largo de la antigüedad y concluíamos que los significados de aquellos tres términos y de sus derivados⁵ eran los siguientes: para el caso de los derivados de la raíz σφυγ-, σφυκ-, σφυζ-, un movimiento cardiovascular que correspondería en la mayor parte de los casos al 'latido' o 'pulsación' normal (κατὰ φύσιν, 'natural' entre los antiguos). Sin embargo, en algunos pasajes se ha interpretado que el movimiento aludido con este término no era el regular ('latido' o 'pulso'), sino otro anómalo, que traducen por 'palpitación', como sucede en el tratado hipocrático *De morbis I-III* (I. 20.7; II, 4.8-10; íd., 12.44; íd., 16.6; íd., 25.3; III, 1.5). De hecho, Galeno transmite que Erasítrato, en el siglo III a. C., en su tratado *Sobre las fiebres* denominaba con el término σφυγμός no el movimiento natural que se produce en las arterias, sino sólo el que se produce en zonas inflamadas; dice el texto galénico:

ὁ γε μὴν Ἐρασίστρατος ἔοικεν οὐ τὴν κατὰ φύσιν ἐν ἀρτηρίαῖς κίνησιν ὀνομάζειν σφυγμόν, ἀλλὰ μόνην τὴν ἐπὶ φλεγμονῇ. δῆλον δὲ ἐκ τῶν ῥήσεων αὐτοῦ τῶν ἐν τῷ πρώτῳ περὶ πυρετῶν, ἐν αἷς κίνησιν μὲν ἀρτηριῶν ὀνομάζει τὸν κατὰ φύσιν ὑφ' ἡμῶν καλούμενον σφυγμόν, ὃν δ' αὐτὸς ἐπὶ φλεγ-

⁴ Ed. cit., pp. 584-585; traducción nuestra.

⁵ En los párrafos 10-13 nos ocupamos de σφυγμός, σφύξις, σφύζω [σφύσδω], y de sus derivados y compuestos: σφυγμῶδες, σφυγματῶδες, διάσφυξις, σφυγμικός, ἀσφυξία, ἀσφυκτέω, ἄσφυκτος, ἀσφυγμία, ἄσφυγμος, εὐσφυξίη, εὐσφυκτος, εὐσφυκτότερος y κακοσφυξίη. En los párrafos 14-20 analizamos la raíz πηδα- y sus derivados πηδάω, πήδησις, πήδημα, ἐκπήδημα, ἐμπηδήσις, πηδημός, ἀναπηδήσις y πηδητικός. En los párrafos 21-28 y 32 sintetizamos las formas derivadas de la raíz παλ-, como παλμός, πάλλω, παλμῶδες, y su relación con las formas latinas *pello*, *pulsus*.

μονῇ τὴν μεταβολὴν ἔχειν φησί, σφυγμὸν φαίνεται καλῶν, ὡς οὐ κατὰ πάσης κινήσεως ἀρτηριῶν ἐπιφέρειν ἡγούμενος χρῆναι τὴν τοῦ σφυγμοῦ προσηγορίαν, ἀλλ' ἐπ' ἐκείνης μόνης, ἣ τις ἐξίσταται τοῦ κατὰ φύσιν ὑπὸ τῆς κατὰ τὴν φλεγμονὴν διαθέσεως.

Parece que Erasístrato denomina «pulso» no el movimiento natural en las arterias, sino sólo el producido en la inflamación. Es evidente por sus palabras contenidas en el primer libro *Sobre las fiebres*, que en ellas denomina «movimiento de arterias» al llamado por nosotros «pulso natural», pero del que afirma que en la inflamación experimenta una mutación, a éste parece llamar «pulso», como si pensara que se debe aplicar la apelación de «pulso» no a todo movimiento de las arterias, sino sólo a aquél que se aparta de lo natural por el estado de una inflamación⁶.

A la diferencia de significación que encontramos en los pasajes citados de *De morbis*, y de la que parece participar también Erasístrato, se une en el mismo tratado la interpretación del verbo σφύζω como 'latir fuertemente' o 'palpar', mientras que el verbo πάλλω es interpretado como 'temblar', tal vez para evitar en la lectura española la coincidencia semántica con el verbo σφύζω⁷ anterior.

En este contexto histórico de los siglos V a III a. C., en el que se redactaron los tratados del *CH* y Erasístrato redactó los suyos, la confusión semántica del término σφυγμός adquiere mayor importancia, si recordamos que en la segunda mitad del siglo IV a. C., Aristóteles (*De resp.*, 479b.18 - 480a.15), había establecido ya que la palpitación, designada con el término παλμός, era una enfermedad a la que se parecía otro movimiento anómalo del corazón que denominaba πήδησις, 'sobresalto', mientras que denominaba el pulso normal o natural con el término σφυγμός⁸.

En cuanto a las otras dos familias de términos analizados, πήδησις y παλμός, concluíamos que en contexto médico o relacionado con el corazón y los vasos sanguíneos, la primera significaba 'salto' y 'sobresalto', en la idea de que el corazón parecía experimentar un movimiento brusco que se ha expresado metafóricamente de varias maneras (sobrecogimiento, vuelco...); la segunda, adaptaba su idea inicial de 'sacudida' y 'golpe' repetido a la de un movimiento irregular, fuerte, continuado y rápido, a veces doloroso, del corazón o de las arterias.

A la vista de la semántica plural de σφυγμός en algunos pasajes hipocráticos y en autores posteriores, parece conveniente analizar detenidamente los pasajes del *CH* que ofrecen el término σφυγμός y derivados, para tratar de aclarar si las diferencias semánticas de este término responden a un desigual uso del térmi-

⁶ Gal. *De puls. diff.* VIII 761 (ed. c. de K. G. Kühn); véase nuestra traducción de *Galeno: Acerca de la diferencia de los pulsos*.

⁷ Véase parágrafo 32 del estudio citado.

⁸ Véase nuestra «Introducción» (2005: pp. 59-63).

no según autores, dialectos o épocas, a la coherencia del texto, a una imprecisión conceptual del autor (o autores) del *CH*, como sucedía en el caso de Erasístrato, o bien, son debidas a la interpretación actual.

2. El *Corpus Hippocraticum* presenta la raíz σφυγ- bajo las formas del sustantivo σφυγμός (treinta y cuatro citas), de los adjetivos σφυγμῶδες (una cita) y σφυγματώδες (dos citas) y del verbo σφύζω (dieciocho citas, todas en el tema de presente), que corresponden a cincuenta y cuatro pasajes.

Para nuestro estudio tiene interés especial el hecho de que en varios tratados se documenten los términos σφυγμός y παλμός, aunque no estén en el mismo pasaje, porque ello indicaría, en principio, que el autor debía conocer la diferencia conceptual de ambos términos; esos tratados son: *Apéndice a la dieta en las enfermedades agudas* (coincidencia en el pasaje 5.18.20), *Epidemias* (sin coincidencia), *Sobre los humores* (coincidencia en 4.6), *Prenociones de Cos* (sin coincidencia), *Sobre las enfermedades de la mujer* (sin coincidencia). En los restantes pasajes habrá que deducir el sentido del término según el contexto en el que se encuentre. En este artículo, primera parte de nuestro estudio, nos ocuparemos del análisis de los pasajes registrados con los dos términos σφυγμός y παλμός en los tres primeros tratados citados. En una segunda parte analizaremos los pasajes de los otros dos tratados citados y los restantes pasajes del *CH* en los que aparece uno u otro término.

3. Análisis de pasajes en los tres primeros tratados que incluyen σφυγμός y παλμός:

3.1. *Apéndice a Sobre la dieta en las enfermedades agudas*⁹. Este escrito, considerado por algunos un añadido al denominado *Sobre la dieta* en las enfermedades agudas, no aparece en todas las relaciones de obras hipocráticas y en la actualidad es considerado espurio. Galeno ya dudaba de su autenticidad; Häser y Laín Entralgo no lo recogen en la relación de obras del *CH*¹⁰. El texto está constituido por notas desordenadas de varios temas sin coherencia alguna, en las que se habla de fiebres, enfermedades agudas, tratamientos, pronósticos y fórmulas farmacéuticas. Su autor (o autores) iría acumulando esas notas o bien para redactar posteriormente algún escrito, o bien para clase, o bien como apuntes en la consulta. Al desorden e incoherencia anterior hay que sumar la imprecisión terminológica, el descuido léxico y la incorrección sintáctica. La crítica sostiene que el texto en su conjunto podría ser de un único autor, o de varios autores pero bajo una misma dirección. El escrito presenta tres caracteres propios de la escuela médica de Cos, cuales son las ideas de crisis, cocción y pronóstico; además, participa de las teorías de los contrarios y de los semejantes.

⁹ *De diaeta acutorum*, Περί διαίτης ὀξέων. <Nόθα>, L. II; pp. 394-528.

¹⁰ *La Medicina Hipocrática* (1982r: 37-39); tampoco lo recoge Laín en su «Estudio preliminar» (*La medicina hipocrática*, 1976: 36-39).

Parece, por tanto, que podría tratarse de una refundición de textos procedentes del último tercio del siglo V y primeros años del siglo IV a. C., aunque no se pueda precisar el momento en el que tal refundición tuvo lugar¹¹. Por todo ello, el texto no resulta fiable en cuanto a la fecha de su composición ni en cuanto a su autoría. Sin embargo, tiene el interés de incluir tres pasajes con el término σφυγμός, de los cuales el tercero presenta también el término παλμός¹².

a) Empecemos el análisis por el tercer pasaje que ofrece los dos términos. La presencia de los dos términos en un mismo pasaje indicaría que el autor de este texto (si es que fue uno solo) distinguiría, al menos formalmente, lo que es la ‘palpitación’, παλμός, de lo que es el ‘latido’ o ‘pulsación’, σφυγμός. Recordemos que Aristóteles entendía por ‘palpitación’ una enfermedad que consistía en un enfriamiento provocado por residuos o desechos que comprimen lo caliente que hay en una parte del cuerpo¹³; si cuando ese enfriamiento se produce en el corazón, Aristóteles no lo considera una enfermedad y lo denomina con un término específico, πήδησις, ‘sobresalto’, movimiento irregular cardíaco que se produce también cuando uno se asusta, cabría interpretar, según afirma el estagirita en el mismo texto, que la palpitación, παλμός, sería el latido (o pulsación) rápido, irregular y con sensación dolorosa que se padece en otras partes del cuerpo. Lo que llama la atención en el texto (pseudo)-hipocrático es que se aplique el término σφυγμός al latido (o pulsación) en la cabeza, sin especificar en qué parte de ésta: sienes, centro, nuca, etc. El problema que plantea el pasaje es que los términos σφυγμός y παλμός pueden estar refiriéndose al mismo movimiento, es decir, a un latido rápido, irregular y con sensación dolorosa, aunque localizado en partes dife-

¹¹ El escrito ofrece treinta y nueve capítulos en la edición de Littré, mientras que en la de Joly son reordenados hasta setenta y dos. Ver Eulalia Vintró (1973: 40), y *Tratados Hipocráticos III*, (1986: 181-212, introd. y trad. Beatriz Cabellos Álvarez). Siguiendo el orden de Littré, el contenido se resume en los siguientes apartados: a) cap. I, causón de dos tipos; fiebre alta, agotamiento, diarreas, sed y crisis con exudación, orina, hemorragia nasal y abscesos; b) caps. II-V, afonías, paroplejías, epilepsias, hipocondrios inflamados; terapia por flebotomías; c) cap. VI, anginas grave y muy grave; terapia con flebotomías; d) caps. VII-VIII, enfermedades febriles; dietas sólidas y líquidas; e) caps. IX-X, varias enfermedades agudas cuya exposición recuerda algunas de las expuestas en *Sobre la dieta en las enfermedades agudas*; f) caps. XI-XVII, pleuritis, perineumonía, disentería, fiebres biliosas, estreñimiento; g) caps. XVIII-XIX, perjuicios con los cambios bruscos de dietas, recomendaciones en algunos regímenes de comida, propiedades de algunos alimentos, terapias para estreñimientos; h) caps. XX-XXXIX, hidropesías, alimentación cuidada, fiebres, cefalalgias producidas por determinados esfuerzos no deben aliviarse con purgantes, intestinos duros y purgantes, hidrópicos, hemostáticos, triquiiasis, hemorroides, abscesos purulentos, disentería, enfermedades oculares, ahogos, somnolencias, terapias diversas. Estos apartados corresponden a los capítulos siguientes en la edición de Joly: a) = 1-2; b) = 3-8; c) = 9-10; d) = 11-20; e) = 21-30; f) = 31-41; g) = 42-51; h) = 52-72.

¹² Las referencias exactas de σφυγμός son: 4.8; 8.17, y 18.20; de παλμός, también 18.20.

¹³ Arist., *de resp.* 479b.18-480a.15. Cuando esa palpitación, παλμός, se localiza en el corazón, la denomina πήδησις. Véase estudio citado en nota 1, párrafos 17-18.

rentes del cuerpo, porque no es habitual que se mencione con el término σφυγμός el pulso regular en las sienas o en la cabeza, por ejemplo; si se menciona ese pulso como síntoma de una patología, es porque el latido en las sienas o en la cabeza es irregular, como ocurría con Erasístrato, quien, como hemos indicado antes, recogiendo la opinión de Galeno, parece que denominaba con el término σφυγμός sólo el pulso que se producía en las partes inflamadas (o afectadas por alguna patología)¹⁴.

Por tanto, el uso de estos dos términos, σφυγμός y παλμός en la misma línea de un pasaje o bien indican dos movimientos distintos, en ambos casos como consecuencia de una patología, o bien, el autor del texto no diferencia bien los conceptos a los que dichos términos remiten. ¿Es una incoherencia más entre las que se han reconocido en este tratado pseudohipocrático? La «palpitación en el cuerpo» y la «pulsación en la cabeza» sólo pueden ser entendidas como dos movimientos rápidos, irregulares y con posible sensación dolorosa del latido cardíaco o arterial.

El pasaje que comentamos interesa, además, porque en el texto que sigue aparecen citados los temblores, acudiendo al verbo τρέμω, como síntoma de una patología, lo que los diferencia de los movimientos cardiovasculares, y hace referencia a otro síntoma patológico en las sienas mediante una forma verbal compuesta, ἐπιξυυτείνω, posiblemente para definir una tensión superior a la normal en los vasos sanguíneos que atraviesan esas partes de la cabeza.

Por tanto, este largo pasaje del capítulo decimooctavo ofrece dos partes seguidas¹⁵ en las que el autor habla, en la primera, de dos tipos de bebidas naturales: por un lado, las que contienen agua (bebidas naturales mezcladas con agua) y las que no tienen mezcla (puras, sin agua) o son secas; éstas producen «palpitación en el cuerpo» y «latido (o pulsación) en la cabeza».

La segunda parte habla de los efectos que produce el hecho de comer una sola vez al día, pues, entre otras consecuencias, produce temblores en cualquier actividad y una «sobre-tensión» en las sienas. No es fácil comprender a qué se está refiriendo el autor con la fuerte tensión en las sienas, si a unos latidos arteriales superiores a los habituales, si a unos fuertes dolores en los laterales de la parte delantera de la cabeza, o si a una modalidad de lo que hoy se denomina jaqueca. El pasaje en sus dos partes dice así (*De diaeta acutorum. Appendix, 18.12-28*):

Τὰ δὲ ἀπὸ πομάτων, ὀκόσα μὲν ὑδαρέα, βραδυπορώτερα ἐστὶ, καὶ ἐγκυκλίεσται, καὶ ἐπιπολάζει περὶ ὑποχόνδρια, καὶ ἐς οὐρησιν οὐ κατατρέχει· τοιοῦτου δὲ πόματος πληρωθεὶς, μηδὲν ἔργον ὀξέως διαπρήξει, ὀκόσα τῷ σώματι ξυυταθέντι βίη ἢ τάχει πονεῖν ξυμβαίνει· ὡς μάλιστα δὲ ἡσυχαζέτω, ἕως ἂν καταπεφθῇ μετὰ τῶν σιτίων· Ὀκόσα δὲ τῶν πομάτων ἀκρητέστερά ἐστὶν ἢ αὐστηρότερα, παλμὸν ἐν τῷ σώματι καὶ σφυγμὸν ἐν τῇ κεφαλῇ ἐμποιεῖ, τούτοισι καλῶς ἔχει ἐπικκοιμάσθαι, καὶ θερμόν τι ἐπιρρόφῃν, πρὸς ὅπερ

¹⁴ Véase nota 6.

¹⁵ Los pasajes corresponden a los capítulos 43 y 44 de la edición de July.

μάλιστα ἡδίστως ἔχουσιν· νηστείη δὲ πονηρὸν πρὸς τὴν κεφαλαλίην καὶ κραιπάλην. Ὀκόσοι δὲ μονοσιτεῦσι, κενοὶ καὶ ἀδύνατοί εἰσι, καὶ οὐρέουσι θερμὸν, παρὰ τὸ ἔθος κενεαγγέοντες· γίγνεται δὲ καὶ τὸ στόμα ἀλυκὸν καὶ πικρὸν, καὶ τρέμουσιν ἐν παντὶ ἔργῳ, καὶ κροτάφους ἐπιξυντείνονται, καὶ τὸ δεῖπνον οὐ δύναται πέσσειν, ὅκως περ ἢν ἡριστηκότες ἔωσιν.

En lo relativo a las bebidas naturales, todas las que son acuosas, son de paso lento, dan vueltas, flotan en torno a los hipocondrios y no descienden hasta la orina. Quien está lleno de este tipo de bebida, no realiza con energía ninguna actividad que requiera del cuerpo ya tenso hacer un esfuerzo vigoroso o rápido. ¡Que guarde la mayor calma posible, hasta que [la bebida] se disuelva con los alimentos! Cuantas bebidas [naturales] son puras [sin mezcla] o secas, producen palpitación en el cuerpo y pulsación [latido] en la cabeza. Es bueno que quienes padezcan esto se acuesten y tomen algo caliente que les sea especialmente agradable. El ayuno es nocivo para el dolor de cabeza y la borrachera. Cuantos comen una sola vez al día, están vacíos y débiles, tienen la orina caliente por tener los conductos vacíos contra lo habitual. La boca se pone salada y amarga, tiemblan en cualquier actividad, padecen tensión en las sienas, y no pueden digerir la comida de la tarde, de igual modo que si hubiesen comido por la mañana¹⁶.

Como se puede apreciar en la primera parte del texto se habla de palpitación, παλμός, en el cuerpo, y de latido, σφυγμός, en la cabeza. Si con los términos παλμός y σφυγμός el autor quiere designar síntomas diferentes de una patología, no es coherente que σφυγμός designe el pulso natural o normal, sino un pulso irregular, es decir, latidos fuertes en la cabeza, que bien pueden ser entendidos como ‘palpitaciones’ (no pulsaciones normales), conforme parece que lo interpretaba Erasístrato; pero, si σφυγμός es en este pasaje ‘palpitación’, ¿qué significado corresponde a παλμός? Si fuera de nuevo ‘palpitación’, sería incoherente; la idea primitiva del término, ‘sacudida’, ‘agitación’, ‘temblor’ tal vez podría ser aceptada en este caso. De esta manera, la frase podría encontrar sentido si tradujéramos: «agitación [sacudida, temblor] en el cuerpo y palpitación en la cabeza». Si esta interpretación fuese correcta, a los significados habituales de los dos términos σφυγμός (‘pulso’, ‘latido’) y παλμός (‘palpitación’), habría que añadir otros significados próximos pero no equivalentes como son, respectivamente, los de ‘palpitación’ (latido rápido y fuerte con sensación dolorosa) y ‘agitación’ (en el sentido de sacudida, temblor)¹⁷. En definitiva, a menos que interpretemos este pasaje como acabamos de apuntar (σφυγμός, ‘palpitación’, y παλμός, ‘agitación’; en ambos casos serían términos

¹⁶ Véase *Tratados Hipocráticos III* (1986: 204-205); hemos modificado algunos detalles de la traducción de Beatriz Cabellos Álvarez.

¹⁷ Cabría añadir el significado de ‘estremecimiento’, a sabiendas de que tampoco es un movimiento específicamente cardiovascular, de hecho es una variante expresiva del temblor; pero si así se interpretara, entraría en contradicción con la expresión verbal específica que aparece en el mismo pasaje, líneas más abajo: τρέμουσιν.

polisémicos), este pasaje muestra una ambigüedad conceptual en el autor del texto al aplicar los términos médicos de παλμός y σφυγμός sin precisión ni coherencia.

b) Un segundo pasaje con el término σφυγμός aparece en un contexto en el que se describen los efectos derivados de una obstrucción de las venas (cap. 4)¹⁸. El término estudiado es traducido por ‘palpitación’, lo que indicaría, de ser acertada esta interpretación, que el texto usa el término σφυγμός no en su significado habitual de pulso o latido regular, como lo había entendido ya Aristóteles, sino en el de latido irregular, coincidiendo con la interpretación posterior de Erasístrato. La cuestión que se plantea al estudioso es por qué en este pasaje no usa el autor el término παλμός. La respuesta podría venir dada por la interpretación que acabamos de dar al pasaje anterior: παλμός no significaría para el autor de este tratado ‘palpitación’ (latido fuerte, irregular, con sensación dolorosa), sino ‘agitación’ o ‘sacudida’. El término σφυγμός en este pasaje tendría el mismo significado que le hemos dado en el pasaje anterior, es decir, ‘palpitación’. Ello querría decir que este autor, en la línea de Erasístrato, usaría por segunda vez el término σφυγμός para indicar la ‘palpitación’, mientras que no tendría un término específico que denominase el pulso natural, o al menos, en este tratado no aparece. Para entender bien el pasaje siguiente, recuérdese que con el término griego φλέψ (φλεβών) se suele aludir a cualquier conducto sanguíneo, sea vena o arteria, y con φλεβοτομέειν, a la acción de hacer un corte en un vaso sanguíneo (flebotomía). El pasaje dice así:

Τὸ δὲ ἄφωνον τινὰ ἐχαιφίης γενέσθαι, φλεβῶν ἀπολήψεις λυπέουσιν, ἢν ὑγιαίνοντι τόδε χυμβῆ ἄνευ προφάσιος ἢ ἄλλης αἰτίας ἰσχυρῆς· φλεβοτομέειν οὖν χρὴ τὸν βραχίονα τὸν δεξιὸν τὴν ἔσω φλέβα, καὶ ἀφαιρέειν τοῦ αἵματος, κατὰ τὴν ἕξιν καὶ τὴν ἡλικίην διαλογιζόμενον τὸ πλείον καὶ τὸ ἔλασσον. Ξυμπίπτει δὲ τοῖσι πλείστοισιν αὐτέων τοιάδε· ἐρυθρήματα προσώπου, ὀμμάτων στάσιες, χειρῶν διαστάσιες, ὀδόντων τρισμοὶ, σφυγμοὶ, σηγόνων ξυναγωγῆ, καὶ κατὰψυξις ἀκρωτηρίων, πνευμάτων ἀπολήψεις ἀνὰ τὰς φλέβας.

Las obstrucciones de las venas provocan que se produzca afonía repentina si ocurre esto a quien está sano sin un motivo previo u otra causa importante. Hay que hacer entonces una flebotomía en la vena interna del codo derecho y eliminar más o menos cantidad de sangre, calculando según la edad y la constitución del paciente. A la mayoría de la gente le ocurre lo siguiente: enrojecimiento del rostro, inmovilidad de la mirada, convulsiones en las manos, rechinar de dientes, palpitaciones [pulsaciones], contracción de mandíbulas y enfriamiento de las extremidades[, retenciones de aire en las venas]¹⁹.

¹⁸ *De diaeta acutorum. Appendix*, 4. 1-10.

¹⁹ Véase *Tratados Hipocráticos III* (1986: 189; traducción de Beatriz Cabellos Álvarez con algunas modificaciones; el último inciso, separado por una coma en la edición de Littré, lo hemos situado entre corchetes porque parece el título del epígrafe siguiente, como lo ha interpretado la traductora siguiendo la edición de Joly: «retención de aire en las venas». La traducción habitual que habría que haberle dado al término σφυγμοί, ‘pulsaciones’, no parece coherente en este pasaje.

c) El tercer pasaje (cap. 8) ha sido interpretado igualmente como si el término σφυγμός significase ‘palpitación’. Vale para este pasaje lo dicho en los dos anteriores: el término σφυγμός no alude al pulso normal, pues las pulsaciones en la cabeza como síntoma de una patología no son las pulsaciones normales, sino pulsaciones rápidas y más fuertes que las habituales, con sensación de dolor. Así pues, en este tercer pasaje el término σφυγμός, por aludir a una manifestación irregular del latido a consecuencia de una enfermedad, no puede hacer referencia al latido natural o regular, sino a lo que venimos entendiendo por ‘palpitación’, dado que no es que se perciba en la cabeza el pulso como cuando se está sano, sino que ese pulso se percibe en la cabeza, sí, pero por ser un movimiento irregular más intenso que lo habitual, como un síntoma más de una patología.

Restaría por saber con qué término específico designaba el autor del texto el pulso o latido regular, pero dado que el autor del tratado sólo anota lo que es propio de los estados patológicos, no se siente obligado a escribir los términos que se dan en los estados propios de los que están sanos. El texto²⁰ dice así:

‘Οκόσοισι δὲ τῶν πυρετῶν δίνοι τε ἀπ’ ἀρχῆς καὶ σφυγοὶ κεφαλῆς εἰσι καὶ οὖρα λεπτά, τουτέοισι προσδέχεται πρὸς τὰς κρίσις παροξυνθησόμενον τὸν πυρετὸν· οὐ θαυμάσαιμι δ’ ἂν οὐδ’ εἰ παραφρονήσῃαι.

Cuantos enfermos de fiebre tienen vértigo desde el principio, palpitaciones [latidos] de cabeza y orina ligera, hay que esperar en ellos que se produzcan subidas agudas de fiebre después de las fases críticas; no es extraño que desvaríen²¹.

Como conclusión de los tres pasajes comentados cabe decir que el término σφυγμός significa en este tratado no pulso o latido regular (natural), sino específicamente ‘palpitación’, entendida como el latido rápido, irregular, con sensación dolorosa (latido fuerte), que se puede sentir en cualquier parte del cuerpo, no sólo en el corazón. No sabemos cómo designaría el autor del texto el pulso o latido regular.

3.2. *Epidemias*²². En este tratado hemos registrado doce citas con el término σφυγμός y seis con el término παλμός, citas que no coinciden en los mismos pasajes;

²⁰ *De diaeta acutorum. Appendix*, 8. 16-20.

²¹ Véase *Tratados Hipocráticos III* (1986: 194); traduc. de Beatriz Cabellos Álvarez.

²² Ἐπιδημιῶν βιβλία ἑπτὰ, [*Epidemiorum libri VII*]. Véase *Tratados Hipocráticos v. Epidemias* (1989: 7-19), «Introducción» general de Elsa García Novo; y Eulalia Vintro (1973: 40 y 44-45). Nuestras referencias siguen la edición de E. Littré, *Oeuvres complètes d'Hippocrate*. París, 1840, 1841, 1846 (II, pp. 598-716: libro primero; III, pp. 24-148: libro tercero; V, pp. 72-128: libro segundo; pp. 144-196: libro cuarto; 204-258: libro quinto; 266-356: libro sexto; 364-468: libro séptimo. Amsterdam 1961r, 1962r). Otras ediciones son: completa de F. Z. Ermerins, *Hippocratis et aliorum medicorum veterum reliquiae*. Traiecti ad Rhenum, 1859-1864; (todos en el volumen I); parciales: H. Kühlewein (I y III, Leipzig, 1894), W. H. S. Jones (I y III, Cambridge, 1923), Langholf (IV completo; II y VI parcialmente; Wiesbaden, 1977); y D. Manetti y A. Roselli (VI, Florencia 1982).

sí hay un capítulo, el tercero, en el que leemos los dos términos que, si bien están muy distanciados, se refieren a un único paciente cuya enfermedad es ampliamente descrita. Los analizaremos por el orden de redacción del tratado²³, primero los pasajes con σφυγμός, luego los que tienen παλμός.

a) El primer pasaje (*Epid.* 4.20.7-13) ofrece dos citas de σφυγμός en plural; el contexto informa del estado de enfermedad de un niño que entre otros síntomas sufría desvaríos, estreñimiento, dolor abdominal y «pulsación[-es] de las venas en la zona del ombligo»; sigue una generalización en la que se afirma que quienes padecen fiebre muy alta, tienen «pulsaciones muy frecuentes y muy grandes». En este fragmento está claro que el médico está describiendo los latidos intensos, frecuentes y de tamaño mayor que lo habitual y, a continuación, afirma que siempre que se da fiebre muy alta, el pulso se altera porque late con mayor frecuencia y magnitud. El texto dice así:

Ὁ παῖς ὁ παρὰ τὸ ἔσχατον καπηλείων ἡμορράγησε τεταρταῖος πολλόν· αὐτίκα ἐφλυήρει· γαστήρ ἀντίσχετο· ὑποχόνδριον ὀδυνώδες, σκληρόν· πρὸς βάλανον ἑκταίῳ ὑπῆλθε κακὰ, χλωρὰ· ἐβδόμη πρῶτῃ, ῥιπτασμός, πούλλη βοή, φλεβῶν σφυγμοὶ παρ'ὀμφαλόν. Ἐν τοῖσιν ὀξυτάτοισι τῶν πυρετῶν, οἱ σφυγμοὶ πυκνότατοι καὶ μέγιστοι· οἷον τὸ ἐς δείλην παροξύνεσθαι, τοιοῦτον ἐν πάσῃ τῇ νούσῳ.

El niño que vivía en el último comercio tuvo una hemorragia abundante el cuarto día. Al punto empezó a decir tonterías; el vientre se retuvo; hipocondrio doloroso, pequeño. Con un supositorio se le produjo al sexto día una evacuación de heces malas, verde amarillentas. El séptimo día, temprano, mucha inquietud, gritos, pulsación [pulsaciones] de las venas en la zona del ombligo. En las más agudas de las fiebres las pulsaciones son muy frecuentes y muy intensas, como en el paroxismo vespertino, así en toda la enfermedad²⁴.

²³ Los siete libros de *Epidemias* reúnen al menos tres escritos con varios rasgos comunes, aunque hayan sido redactados en tres etapas diferentes y por al menos tres autores: afán descriptivo de enfermedades, gran capacidad de observación, nivel de abstracción, interés por meteorología y paralelismo entre pasajes de libros distintos. Los libros se han reordenado de forma diferente a como son editados, porque se acepta que los libros primero y tercero fueron redactados por un mismo autor en la misma época e, incluso, se afirma que esa división en dos libros es artificial, dada su unidad de composición; pudieron ser redactados en torno al año 410 a. C. Los libros II, IV y VI forman un segundo grupo por sus historias clínicas más breves e incompletas, redacción algo descuidada con repeticiones de pasajes entre los tres libros; el libro IV está dividido en capítulos, mientras los libros II y VI se dividen en secciones y capítulos; su fecha de redacción se sitúa en los primeros años del s. IV a. C. Los libros V y VII ofrecen historias clínicas detalladas, muchas describen la evolución diaria del paciente; su fecha de redacción se sitúa a mediados del s. IV, incluso Langholf propone una fecha posterior al 336 a. C.

²⁴ Véase *Tratados Hipocráticos v. Epidemias* (1989: 189; trad. E. García Novo).

Como en el tratado del epígrafe anterior (3.1) la referencia del término σφυγμός alude a un movimiento vascular que se está produciendo de forma irregular a consecuencia de una enfermedad y, por ello, debe ser más rápido y fuerte, y su percepción, más fácil para el médico, sea en la zona umbilical (primera cita) o sea en otras zonas del cuerpo no especificadas (segunda cita). Esos latidos o pulsaciones irregulares (más intensos, rápidos o fuertes que los habituales) son los que hemos leído en el epígrafe 3.1, interpretados como ‘palpitaciones’. En esta ocasión la traductora ha optado por mantener el significado habitual de ‘pulsación’ (latido o pulso). Consideramos que se trata, en el tratado anterior (parágrafo 3.1, a, b, y c) y en éste (3.2, a), de un movimiento irregular de las arterias (aunque leamos «de las venas», recuérdese el sentido ambiguo que el término φλέψ tenía entonces, sean las situadas en las sienas, en la zona umbilical, en la muñeca o en otras partes del cuerpo donde las arterias superficiales son más perceptibles; no sólo se aprecia su mayor rapidez (frecuencia) y fortaleza (intensidad) por el tacto, sino también su mayor tamaño puede ser percibido por la vista.

En el libro cuarto de *Epidemias* no se registra el término παλμός, por lo que podría tratarse del uso del término σφυγμός para referirse no al pulso regular, sino al irregular que ha sido traducido por ‘palpitación’ en algunos tratados como el anterior (*Apéndice a Sobre la dieta en las enfermedades agudas*). Es decir, se designa el pulso propio de las inflamaciones o zonas afectadas, como era el caso comentado de Erasítrato, y no necesariamente el pulso normal en estado sano (o natural). Por otro lado, recordemos que en sentido moderno la palpitación se aplica sólo al latido del corazón cuando es rápido y a veces se acompaña de dolor²⁵.

b) El siguiente pasaje (*Epid.* 4.23) presenta un cuadro sintomático de un paciente que padece entre otras afecciones temblores, letargo, fiebre aguda y no tiene ganas de comer pero sí está sediento; también tiene ‘pulsaciones’, σφυγμοί. Cabe aplicar el mismo comentario que en los epígrafes anteriores. El término σφυγμός se refiere a latidos irregulares, es decir, pulsaciones más rápidas y mayores que las habituales cuando el paciente está sano; la traductora ha mantenido el sentido originario del término ‘pulso’ como en las dos citas anteriores, sin necesidad de cambiar al otro término castellano ‘palpitación’. Entendemos, claro está, que el pulso referido es también el irregular, como apunta su unión con temblores. Dice así el texto:

Ζωίλου τοῦ τέκτονος τρομώδεες σφυγμοί, νωθροί· οὔρησις καὶ κοιλίη, μετρίως ἀχρόως· ἥτρου ἔντασις ἐκατέρωθεν ἐς ἰθὺ μέχρις ὀμφαλοῦ, ξὺν ὀξεί· ἀπόσιτος· διψώδης.

²⁵ Véase León Cardenal (1926: 753). Consideraremos válida la traducción de σφυγμός por ‘palpitación’, si aceptamos que el término castellano ‘palpitación’ puede, en un sentido más amplio, referirse también al latido rápido de las arterias (en griego debemos entenderlo incluso con el término φλέψ, por designar cualquier tipo de vaso sanguíneo); aunque ello implique destacar que σφυγμός tiene dos significados distintos: pulso normal (natural) y pulso irregular (en patología).

Zoilo el carpintero: pulsaciones con temblores y letargo. Orina y heces moderadamente faltas de color. Tensión de bajo vientre por un lado y por otro, directamente hasta el ombligo, con fiebre aguda. Inapetente. Sediento²⁶.

c) El siguiente pasaje (*Epid.* IV. 43.1-7) ofrece una relación de síntomas que el médico tiene en cuenta para poder conocer el estado de su paciente. Entre ellos se encuentra el pulso. No habría motivo para pensar que el autor del pasaje se pueda referir a otro significado distinto que el propio del término ‘pulso’, ni tampoco habría que descartar que, al tratarse de un enfermo, su pulso alterado pudiera presentar la variante de ‘palpitación’ que hemos comentado en los epígrafes anteriores, en el sentido de latido irregular, rápido y con sensación dolorosa. Dice el texto así:

“Ὅτι τοῖσιν ὄμμασι, τοῖσιν οὐάσι, τῆσι ῥίσι, τῆ χειρὶ αἱ κρίσεις, καὶ τᾶλλα, οἷσι γινώσκουμεν. Ὁ ἀσθενέων· ὁ δρῶν, ἢ θιγῶν, ἢ ὄσφρανθεῖς, ἢ γευσάμενος, τὰ δ’ ἄλλα γινούς· τρίχες, χροῖη, δέρματα, φλέβες, νεῦρα, μύες, σάρκες, ὀστέα, μυελός, ἐγκέφαλος, καὶ τὰ ἀπὸ τοῦ αἵματος, σπλάγχνα, κοιλίη, χολή, οἱ ἄλλοι χυμοὶ, ἄρθρα, σφυγμοὶ, τρόμοι, σπασμοὶ, λύγγες· ἀμφὶ πνεῦμα· ἄφοδοι· οἷσι γινώσκουμεν.

Nosotros reconocemos con los ojos, con los oídos, con la nariz, con las manos las crisis y lo demás. El que está enfermo; el que lo trata, reconociendo lo demás mediante el tacto, el olor o el gusto: cabellos, coloración, piel, vasos sanguíneos, tendones, músculos, carnes, huesos, médula, cerebro, lo que se deduce de la sangre, vísceras, vientre, bilis, los restantes humores, articulaciones, pulsaciones, temblores, espasmos, hipos; lo relativo al *pneuma*, evacuaciones; gracias a estos medios conocemos [el estado del paciente]²⁷.

d) Dos pasajes corresponden al libro quinto (*Epid.* V. 11 y 60); en ambos el término σφυγμός aparece en singular y, por la descripción de la afección que padecen los enfermos, indica una pulsación irregular y fuerte, que responde a lo que en pasajes anteriores ha sido interpretado como ‘palpitación’. En el primero (*Epid.* V. 11) se habla de una mujer de Larisa que llevaba cuatro años sin menstruación, excepto un pequeño flujo; tenía pesadez en el vientre y palpitaciones en cualquiera de los lados sobre los que se acostaba, lo que manifiesta claramente que padecía alguna afección interna en la zona del vientre; se quedó embarazada y tuvo una superfetación; dio a luz una niña a los nueve meses, continuó con sus dolencias, fiebres, piernas, pies y un muslo hinchados, etc.; a los cuarenta días de haber parido, expulsó la superfetación. Es fácil comprender que cuando en el texto se

²⁶ Véase *Tratados Hipocráticos. v. Epidemias* (1989: 193; trad. E. García Novo).

²⁷ *Epid.* IV. 43. 1-7. Véase *Tratados Hipocráticos. v. Epidemias* (1989: 203); la traducción es nuestra. Las ediciones ofrecen lecturas con varias alteraciones en este pasaje que no modifican la interpretación que se pueda dar al término σφυγμοί. Hemos seguido la de Littré.

habla de σφυγμὸν, no puede referirse a un pulso regular y normal, sino a uno irregular, fuerte y rápido, es decir, la pulsación que venimos denominando ‘palpitación’. El texto es un buen ejemplo de descripción de síntomas a lo largo de un embarazo, estableciendo el estado de la paciente antes de quedar embarazada y finalizando cuarenta días después de haber dado a luz. Dice así:

Ἐν Λαρίσσει, γυναικὶ Γοργίου τὰ ἐπιμήνια τεσσάρων ἐτέων ἴσχετο, πλὴν ὀλίγων πάνυ· ἐν δὲ τῇ μήτρῃ, ἐφ’ ὀκότερα ἂν κλιθῆ, σφυγμὸν παρείχε καὶ βάρως. Αὕτη ἡ γυνὴ ἐκύησε, καὶ ἐπεκύησε, καὶ ἀπελύθη τὸ παιδίον ἐνάτῳ μηνί, ζῶον, θῆλυ, ἔλκος ἔχον ἐν τῷ ἰσχύῳ· καὶ τὰ ὕστερα ἐπόμεινα, καὶ αἵματος ρεῦμα πολὺ πάνυ ἐπεγένετο καὶ τῇ ὕστεραίῃ καὶ τῇ τρίτῃ καὶ τῇ τετάρτῃ, καὶ θρόμβοι πεπηγότες, καὶ πυρετὸς εἶχε μέχρις ἡμερῶν δέκα τῶν πρώτων· καὶ ὑπεχώρεε τὸ λοιπὸν αὐτῇ αἷμα ἐρυθρόν· καὶ ᾤδεε τὸ πρόσωπον ἰσχυρῶς, καὶ τὰς κινήμας, καὶ τὴν πόδε, καὶ τὸν ἕτερον μηρόν· καὶ σιτία οὐ προσίετο· δίψος δὲ εἶχεν ἰσχυρόν· καὶ τὸ ψυχρότατον ὕδωρ ξυνέφερεν, οἶνος δὲ οὐδαμῶς· ἡ δὲ γαστήρ μετὰ τὸ πρώτον παιδίον ὀλίγω μὲν τινὶ ἐλαπάχθη, πάνυ δὲ οὐ ξυνέπεσεν, ἀλλὰ σκληροτέρῃ ἦν, ὀδύνη δὲ οὐ προσῆν. Τεσσαρακοστῇ δὲ ἡμέρῃ ἀπὸ τῆς πρώτης, ἐξέπεσε τὸ ἐπικύημα, σάρξ· καὶ ἡ γαστήρ ξυνέπεσε, καὶ τὰ οἰδήματα πάντα, καὶ τὸ ρεῦμα τὸ λεπτόν, καὶ τὸ αἷμα τὸ ὄζον, καὶ ὑγιῆς ἐγγέμετο.

A la mujer de Gorgias, en Larisa, se le había cortado la menstruación desde hacía cuatro años, excepto un pequeño flujo; sobre cualquiera de los lados que se echase tenía palpitations y pesadez en la matriz. Esta mujer se quedó embarazada y se produjo una superfetación. A los nueve meses dio a luz un niño vivo, una hembra que tenía una úlcera en la cadera. Expulsó luego la placenta. Al día siguiente, al tercero y al cuarto se produjo un flujo de sangre muy fuerte, con coágulos, y tuvo fiebre hasta diez días después del parto. El resto del tiempo expulsó sangre de color rojo vivo, tenía el rostro muy hinchado, las piernas, los dos pies y un muslo. No tomaba alimentos, tenía mucha sed. El agua muy fría le aliviaba, pero el vino en absoluto. El vientre se le vació un poco tras el parto, pero no se le redujo del todo, al contrario, estaba duro, aunque no tenía dolores. A los cuarenta días del parto expulsó la superfetación gestada: una masa de carne. El vientre, entonces, se le redujo, e igualmente todas las hinchazones, el flujo ligero y la sangre fétida. Esta mujer sanó²⁸.

e) El segundo pasaje (*Epid.* v. 60) refiere los síntomas de un hombre que había sido golpeado en la cabeza con una piedra y a los pocos días murió. El médico observa, entre otros síntomas, cómo en las sienas se producen «ligeras palpitations», es decir, las arterias laten más fuerte y rápidamente de lo habitual. El tér-

²⁸ *Epid.* v. 11. 1-16. Véase *Tratados Hipocráticos. v. Epidemias* (1989: 262-263); hemos modificado algunos detalles de la traducción de Beatriz Cabellos.

mino σφυγμὸν, por tanto, no alude al pulso normal, sino al pulso alterado a consecuencia de los daños ocasionados en la cabeza por el golpe. Dice el texto así:

Ὁ τὴν κεφαλὴν ὑπὸ Μακεδόνου λίθῳ πληγείς ἔπεσεν· τρίτῃ ἄφωνος ἦν· ἀλυσμός· πυρετὸς οὐ πάνυ· λεπτὸς σφυγμὸς ἐν κροτάφοις· ἤκουεν οὐδὲν οὐδ' ὄλωσ' οὐδὲ ἐφρόνει, οὐκ ἀτρεμέως. Ἀλλὰ τῇ τετάρτῃ ἐκινέετο νοτίς περὶ μέτωπόν τε καὶ ὑπὸ ῥίνα καὶ ἄχρισ ἀνθρεῶνος, καὶ ἔθανεν.

Un hombre, a quien un macedonio golpeó en la cabeza con una piedra, cayó al suelo. Al tercer día perdió la voz; agitación; fiebre no muy alta; ligeras palpitaciones en las sienas. No oía ni razonaba nada y estaba muy inquieto. Al cuarto día se le movió una exudación por la frente, bajo la nariz y hasta el mentón. Este enfermo murió²⁹.

f) Seis pasajes aparecen en el libro séptimo de *Epidemias*, dos de ellos en el capítulo quinto. En todos ellos es común la interpretación del término σφυγμός por 'palpitaciones', entendidas en el sentido que hemos visto en el epígrafe 3.1 (latido rápido y fuerte que se percibe en alguna parte del cuerpo). El capítulo tercero (segunda cita) merece un comentario singular, pues ofrece las citas de los términos σφυγμός y παλμός, aunque muy distanciadas en el texto.

El primer pasaje (VII. 2) habla de un paciente que presenta fiebre y sudores, y en él se afirma que a veces la fiebre se manifiesta sólo en las sienas, incluso cuando el cuerpo se le refresca; las palpitaciones en las sienas no cesaron, aunque parecía que iban a disminuir cuando la fiebre iba a subir. El enfermo terminaría curado. Dice el texto:

Πυθοδώρῳ περὶ τὸν αὐτὸν χρόνον, πυρετὸς ξυνεχής. Ὀγδοαίῳ ἰδρὼς ἐγένετο, καὶ πάλιν ἐπεθέρμηγε. Δεκάτῃ, πάλιν ἰδρὼς. Δωδεκάτῃ, ἐρρύφησε χυλοῦ· καὶ μέχρι τεσσαρεσκαδεκάτης ἀδηλος ἦν, ἐν κροτάφοισι δὲ ἐνήν· ἀδιψος δέ· καὶ αὐτὸς ἐωυτῷ ὑγιῆς ἐδόκεεν εἶναι· ἰδρῶτες ἐγίνοντο ἐκάστης ἡμέρης. Πεντεκαδεκάτῃ, ζωμίον νεοσσοῦ ῥυφῶν, ἤμεσε χολήν· καὶ κοιλίη κάτω ἐξεταράχθη· καὶ ὁ πυρετὸς παρωξύνθη, πάλιν ἔληξεν· καὶ ἰδρῶτες ἐγένοντο πολλοί· καὶ τὸ σῶμα πᾶν, περιεψυγμένον, πλὴν κροτάφων· σφυγμὸς οὐκ ἔλιπεν, ἐδόκεε δὲ κοπάσαι ὀλίγον χρόνον, ὡς δόξαι ἐπιθερμαίνειν.

Por la misma época Pitodoro tuvo una fiebre continua que se convirtió en sudor a los ocho días. De nuevo fiebre y, al décimo día, sudor otra vez. El día doce tomó jugo de cebada hervida; hasta el día catorce no hubo muestras de fiebres, manifestándose sólo en las sienas; no tenía sed; él mismo se creía curado; el sudor se producía todos los días. El día quince tomó caldo de ave hervido, vomitó bilis y el

²⁹ *Epid.* v. 60. 1-5 (1989: 282); traducción de Beatriz Cabellos. Este cuadro clínico se repite en el libro VII. 32.

intestino se le alteró por abajo. La fiebre se le agudizó, cesó otra vez, sudaba mucho; todo el organismo, excepto las sienas, se le refrescó. Las palpitations no cesaron, parecían disminuir poco tiempo, cuando parecía que iba a subir la fiebre³⁰.

g) La siguiente cita (VII. 3) tiene la particularidad de aparecer en un capítulo donde se lee tanto σφυγμός como παλμός. Habla de una disentería padecida por el hijo de Eratolao: fiebres, dolores de vientre, deposiciones biliosas con un poco de sangre; bebía suero y leche hervida. Por tanto, es también un caso clínico en el que el médico considera un síntoma patológico el hecho de que las sienas palpiten, es decir, pulsen con más fuerza y rapidez de lo habitual; es la primera parte del capítulo donde aparece el término σφυγμός para referirse a esos latidos o pulsaciones más intensas y perceptibles de lo que es habitual en un estado sano; la traductora lo ha interpretado con el término castellano ‘palpitations’; en la segunda parte del capítulo aparece el término παλμός para referirse a unos latidos bastante más fuertes y perceptibles que se observan esta vez en la zona situada entre el ombligo y parte inferior del esternón; son también latidos, pero, posiblemente, por su irregular intensidad son denominados con otro término diferente al usado en la primera parte del capítulo, esto es, pulsaciones o latidos regulares o apreciables más fácilmente en las sienas o la frente; describe el empeoramiento del enfermo, de forma que entre los días treinta y cuarenta de la enfermedad el dolor del vientre se agudizó, no se podía mover por sí mismo y había que darle la comida; las pulsaciones que describe entre el esternón y el ombligo son tan intensas que así no se perciben ni siquiera en el corazón cuando se hace un gran esfuerzo en una carrera ni en una situación de pánico. Dice así el texto:

Τὸ δὲ πυρέτιον ἐδόκει ἀρρώστειν καὶ τοῖσι πολλοῖσιν ὅλως μὴ ἔχειν διὰ παντὸς τοῦ χρόνου μετὰ τὰς πρώτας πέντε ἢ ἕξ ἡμέρας, οὕτως ἀδηλος ἦν· κατὰ κροτάφους δὲ σφυγμὸς ἦν· καὶ γλώσσα ὑπὸ ξηρότητος ὑπότραυλος καὶ διψώδης μετρίως, καὶ ἄγρυπνος· ῥυφήμασι δὲ ἤδη ἐχρήτο καὶ οἴνοισιν. Περὶ τεσσαρεσκαίδεκα ἐόντος ἡμέρας ἤδη, ἐγένετο τὰ παρ’ οὗς ἐν μέρει, καὶ παρ’ ἐκότερον σκληρὰ καὶ ἄπεπτα πάντα ἐμωλύθη, ὀδυνώδεα δὲ μετρίως. [...] Ἡ δὲ ὑποχώρησις πολλαὴ, καὶ διακεκριμένη, λεπτή· καὶ χρώματα οἴνωπα, ὅσαπερ προσδέχοιτο, καὶ ὕφαιμα ἔστιν ὅτε· καὶ ὁ τόνος τοῦ σώματος, ἔκτηξις ἐσχάτη καὶ ἀδυναμία, οὐδ’ ἀνίστασθαι ἄλλου ἐπαίροντος ἔτι δυνατός ἦν. Μέσον δὲ ὀμφαλοῦ καὶ χόνδρου, κατὰ ταύτην τὴν καταγωγὴν ἀπτομένω τῇ χειρὶ, τοιοῦτος παλμὸς ἦν, οἷος οὐδὲ ὑπὸ δρόμου οὔτε ὑπὸ δείματος περὶ καρδίην ἂν γενηθείη.

La fiebre estaba tan latente que al enfermo y a los demás les pareció que no existía durante los cinco o seis primeros días; en las sienas tenía palpitations, la len-

³⁰ *Epid.* VII. 2. 1-9. Véase *Tratados Hipocráticos. v. Epidemias* (1989: 296-297; traducción de Beatriz Cabellos.

gua con dificultades de articulación por la sequedad, sed moderada e insomnio; estaba ya usando líquidos hervidos y vino. A los catorce días de la enfermedad se le produjeron paperas; los tumores duros y sin cocer, en ambos lados desaparecieron por completo, fueron moderadamente dolorosos. [...] Hacía muchas deposiciones ligeras, de color vino, en las que se apreciaba todo cuanto había comido por separado, y a veces sanguinolentas. Tensión del cuerpo, consunción y adinamia extremas; no podía levantarse ni aun sosteniéndole alguien. Palpándole la región comprendida entre el ombligo y el cartílago, se le apreciaban unas palpitaciones que no se las habrían provocado en el corazón un esfuerzo en la carrera o una situación de pánico³¹.

Sin duda, hay una especial diferencia entre los dos términos que consiste en la localización de las pulsaciones (no es en el corazón ni en las arterias más superficiales y perceptibles, cuales son las de la muñeca y las sienas; sino en la parte centro-delantera del tronco). Así pues, en este pasaje cabría interpretar que la diferencia de uso de estos dos términos, σφυγμός y παλμός, serviría para marcar una intensidad del pulso mayor y en otras partes del cuerpo con el segundo, mientras que el primero designaría unas pulsaciones irregulares pero no demasiado intensas en las zonas frecuentes de palpación del pulso.

h) Las dos citas siguientes (VII. 5.7-15 y 19-23) hablan del hijo de Cidis que padecía fiebres, escalofríos, cefaleas y dolor en el oído derecho; éste lo padecía desde la infancia; tuvo vómitos y otros síntomas. Tras tomar una bebida mercurial, parecía haber sanado, pero continuaban las palpitaciones en las sienas, lo que se repetiría varios días después. Parece que el médico está describiendo un cuadro de meningitis que terminaría mal. Sintetizamos las dos citas de este caso, que dicen así:

“Εκτη, ὑποχώρησις ἀπὸ λινοζώστιος, καὶ ἡ θέρμη λήξει ἐδόκει καὶ ἡ ὀδύνη. Τῇ ἐβδόμῃ ὡς ὑγιῆς· κροτάφῳ δὲ σφυγμὸς οὐκ ἔλιπεν· ἰδρώτος οὐδὲν ἐγένετο. Ὀγδοῇ, χυλοῦ ἐρρύφησεν, ἐς δὲ τὴν ἐσπέρην σεύτλου· καὶ τὴν νύκτα ὕπνος· καὶ σφόδρα ἀνώδυνος· καὶ τὴν ἐνάτην ἦσθετο πρὸς ἡλίου δυσμάς· ἐς δὲ νύκτα, τῆς κεφαλῆς δεινὴ ὀδύνη καὶ τοῦ ὠτός· ξυνέβαινε δὲ καὶ πνοῶρειν τὸ οὖς περὶ τοῦτον τὸν καιρὸν, ὅποτε μάλιστα ποιοίη, εὐθὺς ἀπ’ ἀρχῆς. [...] Δυοκαιδεκάτῃ, καὶ τρισκαιδεκάτῃ, μετρίως. Τεσσαρεσκαιδεκάτῃ, ἀρξάμενος ἀφ’ ἔωθινοῦ μέχρι ἐς μέσον ἡμέρης ὕδρου ὅλον τὸ σῶμα, μετὰ ὕπνου καὶ κώματος πολλοῦ· ἐγείρει ἔργον ἦν· πρὸς ἐσπέρην δὲ διηγέρθη· καὶ τὸ μὲν σῶμα μετρίως κατεψύχθη, ἐν κροτάφοισι δὲ σφυγμὸς διετέλει.

El sexto día, mediante la acción de la planta mercurial, evacuó y parecía que el dolor y la fiebre cesaban. El séptimo día se encontraba como si estuviera sano; pero no le abandonaron las palpitaciones en las sienas. No tuvo sudor. El día octavo tomó jugo de cebada hervida y por la tarde de acelgas; pasó la noche dur-

³¹ *Epid.* VII, 3. 6-14 y 26-32 (1989: 298-300).

miendo; ausencia total de dolores. El noveno día hasta el anochecer se mantuvo consciente; por la noche se produjo el dolor agudo de oídos y de cabeza; ocurrió que desde el principio supuraba justamente en el momento más intenso de dolor. [...] Los días doce y trece los pasó aceptablemente; el catorce estuvo, desde el amanecer hasta el mediodía, sudando por todo el cuerpo y en un sueño comatoso profundo del que costaba trabajo sacarle; despertó por la tarde con el cuerpo medianamente fresco; continuaban las palpitaciones en las sienas³².

i) El pasaje *Epid.* VII. 32.1-6, es similar al ya comentado de *Epid.* V. 60.1-5³³.

j) El sexto pasaje de este tratado habla de Ferecides, a quien se le producía un dolor en el costado derecho que en ocasiones anteriores le cesaba. Describe, entre otros síntomas, escalofríos, fiebre, tos seca, orina frecuente con sedimentos de partículas sueltas y lisas que se fue enturbiando con el paso de los días. El enfermo fallecería después del noveno día. Hacia el cuarto o quinto día el médico había observado en su paciente fiebre en la mano, sudor y palpitaciones en las sienas. Es evidente que la expresión σφυγμός σφόδρα, que posteriormente designaría un tipo de pulsos, se usa en este texto en la idea interpretada de fuertes palpitaciones en la parte frontal de la cabeza, es decir, frente y posiblemente sienas, y no unos pulsos regulares. El texto dice así:

πυρετὸς ἐκρατείτο πρὸς χεῖρα, καὶ ὑπενότιζεν, ἄδηλος· σφυγμός σφόδρα ἐν μετώπῳ φλεβῶν· βάρος ἐν τῆσιν ἐπιστροφῆσι καὶ ἐν τῆσιν ὑποχωρήσει πάσσιν ὀλίγον χρόνον· διὰ παντὸς ἀνώδυνος· ἀπ' ἀρχῆς ἀσώδης, καὶ κατὰ μικρὸν ἦμει.

La fiebre le dominaba la mano, le producía un ligero sudor y no daba signos. En las venas de la frente una fuerte palpitación, y, durante toda la enfermedad, pesadez al darse la vuelta, al cambiar de posición y en todas las defecaciones; no tuvo dolores en todo el tiempo; náuseas y pequeños vómitos desde el principio³⁴.

Así pues, todas las citas de σφυγμός encontradas en el libro de *Epidemias* responden al sentido de una pulsación rápida, fuerte y a veces con dolor, que es

³² *Epid.* VII, 5. 7-15 y 19-23 (1989: 301-302).

³³ Dice así el texto: Ὁ τὴν κεφαλὴν ὑπὸ Μακεδόνας λίθῳ πληγείς, ὑπὲρ κροτάφου ἀριστεροῦ ὄσσην ἀμυχὴν διεκόπη· ἐσκοτώθη πληγείς, καὶ ἔπεσεν. Τριταίος ἄφωμος ἦν· ἄλυσμός· πυρετὸς οὐ πᾶν σφοδρός· σφυγμός ἐν κροτάφοισιν, ὡς λεπτῆς θερμῆς· ἤκουεν οὐδέν, οὐδὲ ἐφρόνεεν, οὐδ' ἠτρέμιζεν· νοτὶς περὶ μέτωπον καὶ ὑπὸ ῥίνα ἄχρῖς ἀνθερεῶνος· πεμπταίος ἐτελεύτησεν. Un macedonio dio a un individuo una pedrada en la cabeza haciéndole una hendidura sobre la sien izquierda. Al recibir el golpe cayó y se le nubló la vista. Al tercer día perdió la voz; agitación, fiebre no muy fuerte, palpitaciones en las sienas, propias de una fiebre ligera; no oía nada, no razonaba, temblaba; una exudación le fluía por la frente y bajo la nariz hasta el mentón; murió el quinto día (1989: 317). Compárese con el texto del epígrafe 3.2.e).

³⁴ *Epid.* VII. 83. 10-15 (1989: 337-338).

traducida con el término ‘palpitación’, sea observada en las sienes, frente o cualquier otra parte del cuerpo.

k) De los seis pasajes con παλμός en *Epidemias* hemos comentado ya (apartado 3.2.g) el pasaje del libro séptimo capítulo tercero (*Epid.* VII, 3.31). Restarían por analizar los cinco pasajes que aparecen en el libro I (dos) y III (tres). Veamos el primer pasaje que habla de Sileno, a quien atacó una fiebre violenta a consecuencia de fatigas, bebidas y ejercicios inoportunos; tras diez días de grave enfermedad falleció. El término παλμός significa, como en la ocasión anterior, una ‘palpitación’ o latido muy fuerte que se observa en el hipocondrio. El autor (o autores) de los libros primero y tercero de *Epidemias* no usó (al menos en los textos transmitidos) el término σφυγμός, por lo que no podemos saber si designaba con παλμός cualquier tipo de pulsación, regular o irregular, o sólo la irregular, en este caso, la pulsación rápida e intensa en el hipocondrio. El pasaje dice así (*Epid.* I, 3. 13(2).31-33):

Ἐνδεκάτη, ἀπέθανεν. Ἐξ ἀρχῆς τουτέω καὶ διὰ τέλεος, πνεῦμα ἀραιὸν, μέγα· ὑποχονδρίου παλμὸς ξυνεχῆς· ἡλικίη, ὡς περὶ ἕτεα εἴκοσιν.

El undécimo día murió. En éste, desde el comienzo hasta el fin, respiración intermitente, profunda. Palpitación continua en el hipocondrio; edad, aproximadamente, veinte años³⁵.

l) El siguiente pasaje (*Epid.* I, 3. 13(4).22-26) habla de la esposa de Filino, en Tasos; tras haber parido una niña, a los catorce días tuvo una fiebre violenta con escalofríos intensos; se fue agravando hasta que diecisiete días después falleció. El último día padeció palpitaciones por todo el cuerpo, volviéndose a referir a las pulsaciones rápidas y fuertes en distintas partes del cuerpo con el término παλμοί.

Περὶ δὲ τεσσαρεσκαίδεκάτην ἐούση, παλμοὶ δι’ ὅλου τοῦ σώματος· λόγοι πολλοί· μικρὰ κατενύει· διὰ ταχέων δὲ πάλιν παρέκρυσεν. Περὶ δὲ ἑπτακαίδεκάτην ἐούσα, ἦν ἄφωνος· εἴκοστῇ ἀπέθανεν.

Cuando estaba en el decimocuarto día aproximadamente, palpitación [palpitaciones] por todo el cuerpo, muchas palabras, estaba ligeramente lúcida, pero con rapidez se perturbó de nuevo. Y hacia el decimoséptimo día, sin voz. En el vigésimo murió³⁶.

m) En el libro III aparecen tres citas de παλμός; recordemos que en este libro tampoco aparece el término σφυγμός, por lo que es sólo παλμός el que sig-

³⁵ Véase *Tratados Hipocráticos* v (1989: 81); traducción de Alicia Esteban.

³⁶ Véase *Tratados Hipocráticos* v (1989: 83).

nifica pulsaciones rápidas y fuertes. La primera cita aparece en la sección primera, capítulo tercero, en el que se narran los síntomas de un enfermo que reside en el jardín de Delearces; tenía pesadez de cabeza y la sien derecha dolorida desde hacía mucho tiempo; le atacó una fiebre violenta y permaneció en cama; explica la evolución diaria de la enfermedad y destaca que en el día vigésimo primero deliraba y tenía palpitaciones en el ombligo (*Epid.* III, (1) 3.38-41):

Εἰκοστῆ, ὕπνωσεν· κατενόει πάντα· ἴδρωσεν· ἄπυρος· οὐκ ἐδίψη· οὐρα δὲ λεπτά. Εἰκοστῆ πρώτῃ, σμικρὰ παρέκρουσεν· ὑπεδίψη· ὑποχονδρίου πόνος, καὶ περὶ ὀμφαλὸν παλμὸς διὰ τέλους.

El vigésimo concilió el sueño, se encontraba totalmente lúcido, sudó, sin fiebre, no tenía sed, pero orinas fluidas. El vigesimoprimer deliró ligeramente, tuvo algo de sed, sufrimiento en el hipocondrio y palpitación por el ombligo continuamente³⁷.

n) La segunda cita del libro tercero aparece en la sección tercera, capítulo decimoséptimo (cuarta historia clínica), y refiere el caso de un enfermo de frenitis que fallecería al cuarto día; como en el caso anterior, παλμός alude a las pulsaciones fuertes y rápidas que se observan en el cuerpo del paciente. Dice así el texto (*Epid.* III, (3) 17 (4).7-9):

Δευτέρῃ, πρώτῃ ἄφωνος· πυρετὸς ὀξύς· ἴδρωσεν· οὐ διέλιπεν· παλμοὶ δι' ὅλου τοῦ σώματος· νυκτὸς, σπασμοί. Τρίτῃ παρωξύνθη πάντα· ἀπέθανεν.

En el segundo día, por la mañana sin voz, fiebre aguda, sudó, no hubo intermisión, palpitaciones por todo el cuerpo, de noche espasmos. El tercer día se exacerbaron todos los síntomas. El cuarto murió³⁸.

ñ) La tercera cita de este libro tercero habla de la enfermedad de un joven que fallecería al vigésimo cuarto día, a consecuencia de haber bebido excesivamente y practicado sexo en abundancia. Padece fiebre, escalofríos, náuseas, insomnio; terminaría con delirios y enloquecido. El texto ofrece la expresión καρδίας παλμός, que se puede interpretar tanto como 'palpitación del corazón', como 'palpitación del epigastrio'; la autora de la traducción castellana, Alicia Esteban, ha entendido que se refiere a la palpitación del corazón; sin embargo, recoge en nota que los editores Littré y Jones interpretan, junto con Galeno, que se refiere a la zona del cardias, entre el esófago y el estómago. Tal vez tengan razón los editores, pues, de una parte, se está hablando de una pulsación irregular, propia de quien está enfermo, pulsación que es más rápida y fuerte que la que se tiene cuando uno está sano; por otra parte, en las otras citas registradas en los libros de *Epidemias* nunca se habla de pulsaciones

³⁷ *Epid.* III, 3.3.40. Véase *Tratados Hipocráticos* v (1989: 97).

³⁸ Véase *Tratados Hipocráticos* v (1989: 117).

o palpitaciones en el corazón, sino en las sienas, en la frente, entre el esternón y el ombligo, o en partes del cuerpo no determinadas; en tercer lugar, dado que se trata de un paciente que no siente sed y que sus heces son propias de una patología abdominal, sería normal que en ese estado, como en otros casos ya vistos, se observen pulsaciones fuertes y rápidas (palpitaciones) entre el esternón y el ombligo; para este caso, es posible que el médico-escritor especificara que esas palpitaciones se producían en el epigastrio. A pesar de todos estos argumentos a favor de interpretar la expresión como «palpitación del epigastrio», no encontramos un argumento sólido que haga incontestable esta interpretación, como tampoco encontramos un argumento sólido que desautorice la interpretación de la traductora. Dice así el texto (*Epid.* III, (3) 17 (16).4-9):

Ἐπὶ δὲ κοιλῆς τῇ πρώτῃ πολλὰ κόπρανα διήλθε ξὺν περιρρόω πολλῶ, καὶ τὰς ἐπομένας ὑδατόχλοα πολλὰ διήει· οὖρα λεπτὰ, ὀλίγα, ἄχροα· πνεῦμα ἀραιὸν, μέγα, διὰ χρόνου· ὑποχονδρίου ἔντασις ὑπολάπαρος, παραμήκης ἐξ ἀμφοτέρων· καρδίας παλμός, διὰ τέλεος ξυνεχής· οὖρησεν ἐλαιῶδες.

El primer día evacuó del vientre muchas heces sólidas con abundante flujo, y en los días siguientes evacuaba muchas deyecciones acuosas de color verde-amarillo; orinas fluidas, escasas, incoloras, respiración intermitente, profunda a intervalos; tensión del hipocondrio algo blanda, que se extiende por ambos lados; palpitación del corazón [del epigastrio] continua hasta el final; emitió orina oleosa³⁹.

Una última cita de παλμός en *Epidemias* ha sido comentada antes⁴⁰.

3.3. *Sobre los humores*⁴¹. Este escrito es una colección de fragmentos reunidos y ordenados en su contenido por algún compilador tardío, pero carece de coherencia doctrinal y de corrección gramatical. Reproduce treinta y cinco pasajes de otros escritos hipocráticos⁴². De los veinte capítulos que lo constituyen sólo se aborda el tema de los humores en los capítulos primero y octavo; los otros dieciocho abordan los conceptos de crisis, crisis, evacuaciones, purgas y pronósticos. En la antigüedad comentaron este tratado Bacquio, Zeuxis, Heraclides de Tarento, Glaucias, Paladio, Erotiano, Rufo de Éfeso y Galeno, quien le dedicó tres libros, de los que se conservan sólo los extractos hechos por Maimónides en el siglo XII. La redacción de los textos se sitúa en el siglo IV a. C., si bien la disparidad de su origen impide precisar más⁴³.

³⁹ Véase *Tratados Hipocráticos V* (1989: 126).

⁴⁰ Véase el apartado 3.2.g), en el que comentamos *Epid.* VII, 3.31.

⁴¹ *De humoribus*, Περὶ χυμῶν, L. v, pp. 476-502.

⁴² *Aforismos, Epidemias, Pronóstico, Sobre los aires, las aguas y los lugares.*

⁴³ Véase Eulalia Vintró (1973: 45) y *Tratados Hipocráticos II* (1986: 91-117; Juan Antonio López Férrez).



a) Hemos registrado una cita del término σφυγμός y dos del término παλμός. Coinciden los dos términos en un pasaje del capítulo cuarto (*Humores*, 4.1-8), lo que indica que el médico que redactó esa parte distinguía dos conceptos distintos referidos al latido vascular, con la particularidad de que aludía a estados de enfermedad, por lo que tanto las pulsaciones aludidas como las palpitaciones han de ser entendidas como latidos más rápidos y fuertes que lo habitual en un estado sano. De hecho, lo que el pasaje describe son síntomas del estado de un cuerpo enfermo. Dice así el texto:

Τὰ διαχωρέοντα, ἧ ῥέπει, ἀναφρα, πέπονα, ὠμὰ, ψυχρά, δυσώδεα, ξηρὰ, ὑγρά. Μὴ καυσώδεσι δίψα πρόσθεν μὴ ἐνεοῦσα, μηδὲ καῦμα, μηδὲ ἄλλη πρόφασις, οὔρον, ῥινὸς ὑγρασμός. Τὴν ἔρριψιν, καὶ τὸν αἰασμὸν, καὶ τὸ ἀσύμπτωτον, καὶ τὸ θολερὸν πνεῦμα, ὑποχόνδριον, ἄκρεα, ὄμματα προσκακούμενα, χρώματος μεταβολή, σφυγμοὶ, ψύξεις, παλμοὶ, σκληρυσμός δέρματος, νεύρων, ἄρθρων, φωνῆς, γνώμης, σχῆμα ἐκούσιον, τρίχες, ὄνυχες, τὸ εὐφορον, ἢ μὴ, οἷα δεῖ.

La postración, sequedad, firmeza, respiración agitada, hipocondrio, extremidades, ojos enfermos, cambio de color, pulsaciones, enfriamientos, palpitaciones, durezas de la piel, de los nervios, de las articulaciones, de la voz, del entendimiento; postura voluntaria; cabellos; uñas; la facilidad, o no, de soportar lo que es preciso⁴⁴.

b) La segunda cita de este tratado corresponde al término παλμός en una expresión, καρδίας παλμός, que hemos visto antes en el libro tercero de *Epidemias*; en aquel pasaje la interpretación de la traductora, Alicia Esteban, era «palpitación del corazón», mientras que Galeno y los editores Littré y Jones lo habían interpretado como referida a una «palpitación en el epigastrio»; por nuestra parte, hemos considerado que el texto de *Epidemias* podría referirse al epigastrio, dado que en ninguna otra cita del tratado se habla de «palpitaciones en el corazón», mientras que sí se han descrito palpitaciones en la zona comprendida entre el ombligo y parte inferior del esternón; por el contexto, en el que se describen síntomas abdominales (tensión del hipocondrio, orinas oleosas), cabría deducir que está describiendo una palpitación en la zona del estómago; la duda, no obstante, persiste, pues tampoco son tan sólidos los argumentos como para descartar que la descripción médica pudiera estar refiriéndose en ese pasaje al corazón; incluso hay un inciso en el que leemos «respiración intermitente, profunda a intervalos». En esta ocasión y reconociendo que en el libro *Sobre los humores* se reproducen numerosas expresiones extraídas de otros tratados médicos, consideramos que el texto habla no de síntomas externos o visibles a causa de excesos en la bebida y en el sexo, como es la «palpitación en el epigastrio», sino de las afecciones que padece alguien

⁴⁴ Véase *Tratados Hipocráticos II* (1986: 103; traducción Juan Antonio López Férrez).

que experimenta sensaciones de miedo, vergüenza, cólera, etc. En estos sentimientos el afectado puede padecer no sólo sudores, sino también una rápida y fuerte pulsación del corazón, a veces hasta el extremo de ser dolorosa, y de una manera prolongada. Por consiguiente, no hay motivo para pensar que la expresión indicada no se esté refiriendo al corazón, sino al contrario, hemos de decir que por el contexto la expresión καρδίας παλμὸς sólo puede referirse a una palpitación del corazón, entendida como una serie continuada de pulsaciones cardíacas rápidas, fuertes y hasta con dolor. Dice así el pasaje (*Sobre los humores* 9.10-13):

Οἱ φόβοι, αἰσχύνῃ, λύπῃ, ἡδονῇ, ὀργῇ, τᾶλλα τοιαῦτα, οὕτως ὑπακούει ἑκάστῳ τὸ προσήκον τοῦ σώματος τῇ πρήξει, ἐν τούτοισιν ἰδρώτες, καρδίας παλμὸς, καὶ τὰ τοιαῦτα τῶν δυναμίων.

Miedos, vergüenza, pena, placer, cólera y otros sentimientos por el estilo: de esa forma le responde a cada uno de ellos la correspondiente parte del cuerpo en su actuación; en tales ocasiones se producen sudores, palpitación del corazón y reacciones parecidas⁴⁵.

4. A modo de conclusiones iniciales.

Hasta aquí hemos ofrecido un análisis de la presencia del término σφυγμός en tres tratados hipocráticos que registran también la voz παλμός. Este estudio continuará con el análisis de los otros tratados hipocráticos que registran estas dos voces y de aquellos otros tratados en los que se registra sólo una, con el fin de comprobar si σφυγμός indica un pulso normal o un pulso irregular; y si παλμός sólo indica 'palpitaciones', es decir, 'pulsaciones' irregulares, rápidas y fuertes, a veces con dolor.

De los pasajes analizados hasta ahora hemos comprobado que la voz σφυγμός designa sólo la pulsación irregular que se localiza en cualquier parte del cuerpo, como las sienes, la frente, la cabeza o en la zona del vientre, y que los traductores interpretan como 'pulsaciones' sin calificativos, o como 'palpitaciones'. Pero en todos los casos se da la circunstancia destacada de que el autor está describiendo un síntoma de una patología, es decir, el término σφυγμός no se está refiriendo al pulso normal del que habla Aristóteles o Galeno, sino de una pulsación irregular que no se da en un estado sano, sino sólo en un estado de enfermedad. Por consiguiente, limitando esta conclusión a los pasajes analizados de *Apéndice a Sobre la dieta en las enfermedades agudas*, de *Epidemias* y de *Sobre los humores*, la presencia del término σφυγμός sólo alude a movimientos cardiovasculares anómalos producidos por una enfermedad, mientras que en ninguno de los pasajes analizados este término alude al pulso normal como

⁴⁵ Véase *Tratados Hipocráticos II* (1986: 110; traducción Juan Antonio López Férez).





Aristóteles y médicos posteriores (Rufo, Galeno) lo entendieron. El propio Galeno atribuirá a Erasístrato, como hemos indicado al comienzo, el «error» de denominar σφυγμός sólo el latido vascular que se observa en las partes inflamadas, variedad del pulso que se denominaría ‘palpitación’, a través del término παλμός, en otros autores.

A partir de este análisis parcial podemos concluir ya que también el término σφυγμός designaba palpitaciones o pulsaciones más rápidas y fuertes que las observadas en una persona sana, lo que significaría que, al menos, en el siglo IV a.C., el término σφυγμός significaba ‘pulso’ cardiovascular normal para Aristóteles, y ‘pulso irregular’, en el sentido de ‘palpitación’, en algunos pasajes del *CH*, por tanto, antes incluso de que Erasístrato redactase su obra.

Por otra parte, hemos comprobado en los pasajes analizados que παλμός se refiere siempre a palpitaciones, es decir, a fuertes y rápidos latidos observados en distintas partes del cuerpo de un enfermo. No sustituye a σφυγμός en cuanto término que designa el pulso normal en un hombre sano.

Llama la atención que se registre σφυγμός en los libros IV, V y VII de *Epidemias*, y que παλμός se registre en los libros I, III y VII. Es destacable el hecho de que en los libros I y III del tratado no aparezca la denominación normal del pulso, σφυγμός, tal vez por tratarse de un texto antiguo, por supuesto anterior a Aristóteles, pero que sí aparezca παλμός, para designar una pulsación irregular propia de un enfermo. De igual manera, llama la atención que los términos σφυγμός y παλμός no aparezcan en los libros II y VI, como si el sufrir palpitaciones no se observara en los casos clínicos descritos en estos dos libros.

Por tanto, cabe concluir, de manera provisional y según se deduce de los pasajes analizados en estos tres tratados, que παλμός significa siempre una palpitación o pulsación irregular, rápida y fuerte; que donde aparece σφυγμός el significado no es el de pulso cardiovascular propio del hombre sano (como lo entendería Aristóteles), sino el de una pulsación irregular, equivalente a la de una palpitación, dándose un caso en el que ambos términos aparecen en un mismo pasaje usados con una significación similar («palpitación en el cuerpo, latido [fuerte y rápido] en la cabeza»: *Apéndice a Sobre la dieta en enfermedades agudas*, 18), y otro caso en el que ambos términos aparecen en un mismo capítulo, aunque muy distanciados (*Epidemias* VII, 1.3.31).

Queda analizar, por un lado, la presencia de estos dos términos en los tratados hipocráticos *Prenociones de Cos* y *Sobre las enfermedades de la mujer*, y, por otro, su presencia en los tratados en los que aparece sólo uno de ellos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARISTÓTELES (1996): *Acerca del cielo, Meteorológicos*, traducción de M. CANDEL, Biblioteca Clásica Gredos 229, Madrid.
- CARDENAL, L. (1926): *Diccionario terminológico de ciencias médicas*, Salvat, Barcelona.
- ERMERINS, F. Z. (1959-1864): *Hippocratis et aliorum medicorum veterum reliquiae*, Utrecht, 3 vol.
- JOLY, R. (ed.) (1966-1978): *Hippocrate*, Les Belles Lettres, París.

- JONES, W. H. S. (1923): *Hippocrates*, with an English translation by W. H. S. JONES, Cambridge.
- KONSTANTINIDES, M. Z. (1977): *The Greek manuscripts of Galeni De tremore, palpitatione, convulsione et rigore, with critical edition of chapters 1-5*, Tesis, Nueva York.
- KÜHLEWEIN, H. (1894): *Hippocratis opera quae feruntur omnia*, Leipzig.
- KÜHN, C. G. (1965r): *Claudii Galeni Opera Omnia*, vol. VII, Leipzig 1824; Hildesheim 1965r.
- LAÍN ENTRALGO, P. (dir.) (1976): *La medicina hipocrática*. Estudio preliminar de P. LAÍN ENTRALGO, selección, traducción y notas de J. ALSINA, E. VINTRÓ y T. SALLENT, CSIC, Madrid.
- (1982r): *La medicina hipocrática*, Alianza Universidad, Madrid (1ª ed. Madrid, 1970, *Revista de Occidente*).
- LANGHOLF, V. (1977): *Syntaktische Untersuchungen zu Hippocrates-Texten*, Wiesbaden.
- LITTRÉ, E. (1961r.): *Oeuvres complètes d'Hippocrate I-IX*, [París 1839-61, 1ª ed.] Amsterdam.
- MANETTI, D. - ROSELLI, A. (1982): 1982. *Ippocrate. Epidemie, Libro Sesto*, La nuova Italia editrice, Florencia.
- PINO CAMPOS, L. M. (2002): «El término pulso en Grecia», *Fortunatae* 13: 233-253.
- (2005): *Sinopsis de Galeno de su propia obra sobre pulsos*, Ediciones Clásicas, Madrid.
- (en prensa): *Galeno: Acerca de la diferencia de los pulsos*, traducción, Ediciones Clásicas, Madrid.
- SIDER, D. - McVAUGH, M. (1979): *Galen on tremor, palpitation, spasm, and rigor*, en *Trans Stud Coll Physicians Phila (TSCP)* 1: 183-210.
- Tratados Hipocráticos II* (1986): *Sobre los aires, aguas y lugares; Sobre los humores; Sobre los flatos; Predicciones I; Predicciones II; Prenociones de Cos*, introducciones, traducciones y notas por J. A. LÓPEZ FÉREZ y E. GARCÍA NOVO, Biblioteca Clásica Gredos 90, Madrid.
- Tratados Hipocráticos III* (1986): *Sobre la dieta; Sobre las afecciones; Apéndice a «Sobre la dieta en las enfermedades agudas»; Sobre el uso de los líquidos; Sobre el alimento*, introducciones, traducciones y notas por C. GARCÍA GUAL y B. CABELLOS ÁLVAREZ... [et al.], Biblioteca Clásica Gredos 91, Madrid.
- Tratados Hipocráticos V* (1989): *Epidemias*, traducción, introducciones y notas de A. ESTEBAN, E. GARCÍA NOVO y B. CABELLOS ÁLVAREZ; introducción al volumen de E. GARCÍA NOVO, Biblioteca Clásica Gredos 126, Madrid.
- VINTRÓ, E. (1973): *Hipócrates y la nosología hipocrática*, Ariel, Barcelona.